

El Eco de Cartagena.

Año XXV

DIARIO DE LA NOCHE.

Núm. 7702.

CONDICIONES.

CONDICIONES.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses 11'25 id.

La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsales en París para anuncios y reclamos, Mr. A. LORETTE, rue Cassanville, 61.—JOHN F. JOHNSON, 3, bis rue du Faubourg-Montmartre.—En Londres, 168 Fleet Street E. C.

Números sueltos 15 céntimos.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cabro. La Redacción no responde de la publicación, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Administrador.—D. EMILIO GARRIDO LÓPEZ.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

Anuncios á precios convencionales.

LUNES 18 DE JULIO DE 1887.

UN BANQUETE OFICIAL.

El celebrado el sábado en esta ciudad en nombre de la Marina, para agasajar á S. A. el Duque de Edimburgo, almirante de la escuadra inglesa surta en las aguas de Escombreras, debe tener para Cartagena dos significaciones que abarcan los elementos que constituyen su vida; estos elementos generadores de su importancia y prosperidad, son sin duda alguna, nuestro Departamento y nuestra industria. En el primer concepto Cartagena debe mostrarse satisfecha de haber sido elegida, para que la marina española dé una prueba de afecto y consideración al miembro de la familia reinante en una nación amiga y jefe al propio tiempo de su marina. Con respecto á la segunda significación, esta ciudad cumple un deber de cortesía al agasajar á tan autorizado representante de Inglaterra, nación con la que mantenemos tan sólidas y estrechas relaciones comerciales, que podemos considerarla como el más importante mercado de nuestros productos mercantiles: hé aquí las razones porqué como españoles y como cartageneros, nos congratulamos del acto de antes de anoche.

El modo como la primera autoridad de este Departamento ha sabido corresponder á los plausibles deseos de la Marina lo dice el feliz resultado de la solemnidad, siendo innecesaria la irrecusable demostración de los hechos consumados, para vaticinar desde un principio tan excelente éxito. Los antecedentes del digno General Valcárcel, son prenda segura de discreción y tacto, cualidades que han contribuido á realizar en este caso, la premura del tiempo, la carencia de ciertos recursos y los varios aplazamientos de que ha sido objeto la solemne fiesta. Felicítanos pues á la Marina y Capitán General de este Departamento, por la brillantez del acto que ligeramente vamos á bosquejar.

Poco después de las ocho, los majestuosos acordes de la marcha real inglesa anunciaron la presencia de S. A. ante el Palacio de la Capitanía General, yendo acompañado del Cónsul de su nación Sr. Milvain, de varios jefes y oficiales de la escuadra británica y de un numeroso gentío.

El Príncipe fué recibido al pie de la escalera por el Capitán General de este Departamento Sr. Valcárcel, é inmediatamente pasó al lujoso salón de recepciones, donde saludó á todas las personas que habían de acompañarlo en el banquete, trasladándose todos al espacioso comedor, que presentaba un magnífico golpe de vista, merced á las lindas y raras plantas que le servían de adorno y á la profusión de luces eléctricas que irradiaban claridad desahumadora, con-

tribuyendo también á realzar el sorprendente aspecto del local, la amplia mesa adornada con sumo gusto, consecuencia natural del acierto con que han procedido las personas encargadas de dirigir tan severa y agradable fiesta.

Los comensales tomaron asiento en el orden siguiente: S. A. R. Duque de Edimburgo, á su derecha Gobernador de la plaza, Cónsul Inglés, Comandante de la *Thunderer*, Brigadier Castellani, Comandante del *Scout*, Ingeniero Jefe Sr. Baldasano, Director de la Escuela de Torpedos Auditor General del Departamento Comandante del *Destructor*. Izquierda de S. A., Alcalde de esta ciudad, Presidente de la Audiencia Secretario de S. A., Comandante de la *Temeraire*, Inspector de Sanidad del Departamento, Ayudante de S. A., Coronel de Mallorca, segundo jefe de Ingenieros del Departamento, Comandante accidental de Artillería del Departamento.

Sr. Capitán General, á su derecha, Comandante del acorazado *Alexandra* de la insignia del Príncipe, Cónsul de Rusia, Jefe Inglés, Consejero de Estado jubilado Sr. Liminiana, Brigadier Jofif, Brigadier Aznar, Brigadier Pascual y Roca, Coronel de Vizcaya, Coronel de Infantería de Marina, Decano de la Prensa, Izquierda de S. E. Comandante del *Colossus*, Decano del cuerpo consular, Comandante del Hecla, Comandante de Ingenieros del Departamento, Fiscal de la Audiencia, Comandante de Artillería de la Plaza, Comandante de Ingenieros de la Plaza, Jefe de la Guardia.

Las cabeceras de la mesa derecha de S. A. estaba ocupada por el Ayudante de Guardia del Gobernador Militar y la correspondiente á la derecha de S. E. por su Ayudante.

El menú servido por el acreditado fondista Sr. Ramos, fué espléndido y exquisito, digno por lo tanto del alto personaje objeto de la solemnidad que ligeramente bosquejamos.

De la variedad de los manjares y de su excelente preparación, así como de la riqueza y abundancia de los vinos, podrán juzgar nuestros lectores, por la lectura del siguiente.

MENÚ

Potage.—Consoimie á la Regence.
Hors D'œuvres.—Crepinettes truffées, Filet de Volaille á la Richelieu, Jambón en boites á la Français, Cotelettes d'agneau á la Bechamelle.
Poisson.—Saumon á la Bordelaise.
Relève.—Groustade de Becasines.
Tutree.—Faisant Bellevue.
Legumes.—Asperges d'Argenteuil á la Hollandaise.
Punch á la Romaine.
Rôts.—Gigot de Chenvreuil Pradón.
Plum-puding aux Sambayon.
Glacé.
Gelée de fruit.

Desert.
Vins.—Jerez.
Sauterne.
Grand Latitte.
Bourgogne-Chambertin.
Veuve-clicot.
Málaga.
Liqueurs.

El acto de la comida revistió el solemne carácter propio de las personas que en ella tomaban parte, reinando sin embargo cierta expansión delicadamente hermianada con las exigencias de la más severa etiqueta.

Apenas se sirvió el aristocrático champagne, el Vice-Almirante Sr. Valcárcel con palabra fácil y solemne, pronunció el siguiente brindis:

Señor: Señores: tengo el alto honor de brindar por S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña y Emperatriz de las Indias. Brindó también por su augusta Real familia y muy particularmente por S. A. R. el Sr. Duque de Edimburgo que ha tenido la bondad de aceptar este modesto banquete, que la Marina de Cartagena siente conmigo que no haya podido tener la importancia que S. A. R. merece y por último, brindo por la felicidad de la noble nación inglesa y por la prosperidad de su brillantísima Marina Real tan dignamente representada.

Al terminar este brindis, las bandas de música de Infantería de Marina y Vizcaya que amenizaron el acto ejecutando sus magníficos repertorios, entonaron la marcha Real inglesa.

S. A. contestó en francés al Sr. Capitán General, brindando por el Rey y por la Reina, por la felicidad de la nación española y su marina, mostrando profundo agradecimiento por la acogida que ha merecido de Cartagena.

A las 11 1/2 después de servido el café y excelentes habanos, S. A. pasó á una de las lujosas estancias de la casa, donde después de conversar con la afabilidad que le es propia, se despidió de todos, siendo acompañado hasta el Muelle por el Sr. Capitán General y demás autoridades.

Muchos y justos elogios pudiéramos tributar á las personas que han prestado su valiosa cooperación para el éxito de la fiesta, pero nos hemos de concretar á felicitarles cordialmente, repitiendo nuestra enhorabuena al Vicealmirante Sr. Valcárcel que ha hecho ver una vez más, concierta con irreprochable armonía sus cualidades de bravo é inteligente marino, con la más exquisita y refinada cortesía, preñadas que según es proverbial, hermanan todos ellos con las rígidas ordenanzas en que inspiran sus actos.

SIEMPRE LA SUEGRA!

El pasado domingo ocurrió en Málaga un suceso que llamaríamos gracioso,

si no fuera porque maldita la gracia que le habrá hecho á la novia.

Parece ser que dos jóvenes del barrio de la Trinidad iban á contraer matrimonio, y cuando ya los novios los padrinos y el acompañamiento se disponían á ir á la iglesia, surgió una disputa, porque la madre de la novia se empeñó en que ésta no había de convidar á determinadas amigas; el novio llamó entrometida á su suegra, ésta le dió un bofetón á su futuro hijo político, que empezó á echar sangre por las narices; la novia se desmayó al ver en tal estado al que dentro de breves instantos iba á ser su marido, el cual aprovechando la confusión que se produjo, tomó las de Villadiego, perdiéndose de vista.

Y ahora dice que no se casa hasta que se muera su suegra.

¿Qué conflicto para la novia!

EL MERCADO DE MINERAL DE HIERRO.

Leemos en nuestro apreciable colega *Bilbao Marítimo y Comercial*:

«La exportación de esta semana ha superado con mucho á lo que se esperaba alcanzando los embarques para el extranjero la respetable cifra de 96 506 toneladas de las cuales corresponden la mayor parte á viejas contratas, y casi todo el resto á ventas por cargamentos sueltos.

Sin embargo de trabajarse con mucha actividad en los ferro carriles nuevos, los turnos han empeorado algo con la aglomeración de vapores en estos últimos días.

Muy activos han sido los embarques de lingote para el extranjero, siendo esta semana la en que mayor cifra ha alcanzado la exportación, pues asciende á 6 771 toneladas, y para cabotaje 692.

El mineral exportado desde 1.º de Enero último hasta la fecha asciende á 2 350.805 toneladas.»

UNA CATÁSTRIFE HORROROSA.

Un telegrama de Nueva-York da cuenta de una catástrofe horrosa ocurrida en ferro-carril.

El tren de excursionistas, que hacia el camino de Saint Tomás al lago Ontario, vino á chocar con un tren de mercancías.

Ambos trenes quedaron destruidos por completo.

Aumentó la gravedad del suceso la circunstancia de llevar el tren de mercancías muchos vagones estanques llenos de petróleo.

Al romperse éstos, el líquido inflamado se extendió, produciendo un lago inmenso de fuego, en cuyo centro se encontraron envueltos los pasajeros.

Los restos y astillas de los dos trenes ardieron todos.

El humo y resplandor del incendio se divisaba á gran distancia.